

Año VIII

San Sebastián: Miércoles 25 de Mayo de 1898

Núm. 2330

### La Unión Vascongada

DIARIO POLITICO Y DE INFORMACION GENERAL

| Precios de suscripción                    |                                | Precios de anuncios |            |
|---|--------------------------------|---------------------|------------|
| Capital, trimestre—4 ptas.                | En 1.ª plana 1 peseta línea    | 1.ª — 16            | 2.ª — 10   |
| Provincias semestre—8                     | 3.ª — 6,50                     | 3.ª — 10            | 4.ª — 6,50 |
| Extranjero un año—18                      | 4.ª — 6,15                     | 5.ª — 6,15          | 6.ª — 6,15 |
| El número, 5 céntos.—A ras de, 25 céntos. | Co. un día, de 1 á 25 ptas. Ln |                     |            |

**PUNTOS DE VENTA**

Estro Principal, calle Mayor  
 1.ª y 2.ª de Aramburu Ave-  
 nida, 10.  
 Librería de Bueno y Landa,  
 Urbiza, 10.

Caseta inmediata á la iglesia  
 del Cerón de Jesús.  
 Calle de Miracruz, puesto de  
 periódicos.  
 kiosco del Boulevard

### Suscripción nacional

Paulina Lekler viuda de J. Jamar, 250;  
 M. U., 50; Manuel Camero, 100; Rosa Instau-  
 der, 200; Sena Viray (Inglesa), 100; Torcuato  
 Insausti, 300; Paquita Insausti, 100; Juanito,  
 Insausti, 100; Anacleto Romero, 1.000; San-  
 tiago Allende, 1.000; Madama Bour Prichean  
 25; Victoriana Brunet, 5; Miguel Altube, 5.000;  
 Galarza hermanas, 25; Una viuda, 10; Presi-  
 dente, magistrados y demás empleados de la  
 Audiencia provincial de San Sebastián, 535;  
 Manuel Izaguirre, 5.000; Ignacio Arsuaga,  
 2.500; José Ansa, 25; Los empleados de la Ca-  
 ja de ahorros y Monte de piedad de San Sebas-  
 tián, importe de un día de sueldo, 39; Casto  
 de la Mora, 1.000; Fernando Arisocoereta, 25;  
 Santiago Lafont y sobrino, 150; Capdevielle é  
 hijos, 100; Miguel Médica, 300; Ignacio Por-  
 tugal, 25; Miguel Goenaga, suscripción diaria,  
 primera semana, 7; Ubaldo Castel, 5; José  
 Maquivar, 1.000; D. A. Lefebre, 50; Pedro  
 N. de Segredo, 250.

### Un monumento á Cánovas

El distinguido escultor don Joaquín Bilbao  
 ha sido encargado de la ejecución del monu-  
 mento en honor del señor Cánovas del Cas-  
 tilla.

La base será una amplia escalinata con  
 verja adecuada á la grandia.

Sobre ella se alza el pedestal, y en el pri-  
 mer frente se colocará un grupo de dos figuras  
 de tamaño proporcionado al monumento, no  
 adosadas al pedestal, sino separadas á la nece-  
 saria distancia para el objeto que representan.

Una de las dos figuras escribe el libro de  
 la historia y da la cara al espectador, que con-  
 templa la estatua de frente. La otra figura, con  
 una mano sobre el hombro de la primera y un  
 pie sobre los libros del historiador, ofrece una  
 corona á Cánovas.

La primera representa la Historia. La se-  
 gunda la Fama.

En el frente opuesto, y también en grupo  
 separado y saliente, figurará la alegoría de la  
 patria, representada por un león sosteniendo el  
 escudo nacional, la bandera española y los

atributos de la industria, las artes y el comer-  
 cio con una cartela adosada al fuste del pe-  
 destal.

Dos coronas en los dos frentes, una orlada  
 de palmas y laureles, y otra con crespones,  
 completan la composición.

Y sobre el pedestal la estatua de Cánovas  
 sin bandas, ni cruces, ni uniforme. Vestido de  
 levita, con la mano derecha extendida en acti-  
 tud oratoria y un libro en la izquierda.

### MUNICIPIO

La sesión ordinaria se celebró ayer á las  
 cuatro y media de la tarde.

Presidió el alcalde D. Miguel Altube, y  
 asistieron los concejales señores Soraluze,  
 Echenique, Sarriegui, Vidaur, Carril Mendizá-  
 bal, Rezola, Goñi, Pavia, Olazábal, Lasquibar,  
 Machimbarrena, Maque, Tremiño, Tornero,  
 Azaldegui y Aguilaga.

Fueron leídas las actas de las últimas se-  
 siones ordinaria y extraordinaria, siendo apro-  
 badas.

Pasan á informe de la comisión de Obras:  
 El escrito de D. Miguel Irastorza, presentando  
 planos de la casa que los señores Martorena  
 y C.ª tratan de construir en la falda de San  
 Bartolomé, el id. de D. León Ocasar, presentan-  
 do planos de la reforma de la fachada del Te-  
 atro del Circo, y el de D. Casto de la Mora, so-  
 licitando se eche el firme en la calle de Za-  
 baleta.

Se enteró el Ayuntamiento de la resolución  
 del gobernador civil en el recurso interpuesto  
 por los señores Hospital y Anza sobre expropia-  
 ción de una casa en San Martín, y del escrito  
 de doña Isabel Expósito, solicitando sea admi-  
 tida en la Beneficencia en vista de lo dispuesto  
 por la Comisión provincial.

Se acuerda asistir, como en años anteriores,  
 á la misa que se ha de celebrar en 29 del cor-  
 riente en la capilla del Asilo Matia, accedien-  
 do á la invitación de la Junta de dicho Asilo.

Se dió lectura de una comunicación del di-  
 rector de la Escuela de Artes y Oficios, dando  
 cuenta del fallecimiento del profesor D. Jacinto  
 Matheu, solicitando á la vez le sea abonado á  
 la familia del finado el sueldo hasta principio  
 del curso venidero.

El Ayuntamiento acordó constase en acta  
 el sentimiento con que habían oído la lectura  
 del fallecimiento de tan buen profesor, y en  
 cuanto al sueldo, que pasase á informe de la  
 comisión de Fomento.

Respecto al escrito del capellán del Cemen-  
 terio participando haber terminado el trabajo  
 de confeccionar nuevos libros en que constan  
 todos los enterramientos que se han efectuado  
 en dicho Cementerio, se acuerda pase á la co-  
 misión de Gobernación, en vista del concien-  
 zudo y detallado estudio que hace el referido  
 capellán D. Justo Camruga.

El certificado de pago á D. Lorenzo Artea-  
 ga, contratista del alcantarillado de la calle de  
 San Martín, pasó á la de Hacienda.

Se enteró de la aprobación por la Comisión  
 provincial de las transferencias para la sus-  
 cripción nacional y emplazamiento de cañones.  
 Se dió lectura de un respetuoso escrito que  
 dirigen los individuos de la banda municipal,  
 en el que solicitan se haga el nombramiento  
 de director honorario en favor del excelentí-  
 simo señor conde de Torre-Múzquiz, expresán-  
 dose en los siguientes términos:

«Todos cuantos tenemos el honor de perte-  
 necer á la banda, estamos en el deber de ex-  
 presar nuestra gratitud al excelentísimo señor  
 conde de Torre-Múzquiz, no sólo por las mu-  
 chas y repetidas señas de aprecio y conside-  
 ración que constantemente de él recibimos, ha-  
 ciendo las veces de cariñoso padre, á quien nos  
 dirigimos para oír todo lo que se refiere al pro-  
 greso y mejoramiento de la banda, procurando  
 colocarla á la altura que requiere su historia y  
 llegando su afecto á nosotros hasta el extremo  
 de empujar la batuta, como lo han visto los se-  
 ñores del excelentísimo Ayuntamiento, para  
 dirigir ante numeroso público con un éxito que  
 nunca olvidarán.

Pero no se hallan al alcance de los músicos  
 que suscriben los medios de hacer una verda-  
 dera manifestación de entusiasmo y gratitud  
 indeleble al noble caballero que tanto nos pro-  
 tege; V. E. puede llenar cumplidamente esta  
 deficiencia, y al efecto, con la mayor humildad,  
 suplican á V. E. que accediendo á nuestro uná-  
 nime deseo, se digne nombrar al excelentísimo  
 señor conde de Torre-Múzquiz director hono-  
 rario de la banda municipal de esta ciudad, cuyo  
 acto no dudamos acogerá con satisfacción y se-  
 rá apoyado por todos.»

El Ayuntamiento, en vista de los deseos  
 manifestados en el escrito anterior, acuerda  
 nombrar al señor conde de Torre-Múzquiz di-  
 rector honorario de la banda municipal y co-  
 municarle á la vez en atento oficio un voto de  
 gracias por los buenos servicios que ha presta-  
 do en la reorganización de dicha banda, y vie-  
 ne prestando para el sostenimiento del buen  
 nombre de la misma.

### Informes

De la comisión de Gobernación.—Se aprue-  
 ba la instancia de los vecinos de Amara y Lu-  
 gariz, solicitando algún material de incendios;  
 la de doña Josefa Estrada, solicitando permiso  
 para establecer un puesto de venta de agua  
 azucarada, globos, etc., durante el verano en la  
 Concha, y la de D. Eugenio Garcia, solicitando  
 permiso para construir una caseta en terrenos  
 de propiedad del señor Gros, en la calle de  
 Miracruz.

A la instancia del Veloz Club Donostiarra  
 solicitando el cierre del velódromo de Atocha,  
 se acuerda que se atenga á lo dispuesto el año  
 anterior.

Se acuerda que la recaudación de los arbi-

trios de los mercados y de la pescadería en el  
 próximo año económico se verifique por admi-  
 nistración.

Gratificar al cabo de celadores municipales,  
 señor Pascual, por los servicios sanitarios que  
 ha prestado, con 250 pesetas, y á D. Francisco  
 Ruiz, por conducción de enfermos y muertos  
 por causa de la viruela, con 100.

A la instancia de D. Lucas Anza y conso-  
 rtes en queja porque no se les permite extraer  
 arenas de la playa del Antiguo, se acuerda con-  
 testarles que pueden pedir autorización á la  
 casa J. Brunet y Compañía.

De la comisión de Hacienda.—Se accede á  
 lo solicitado por doña Melchora Murga, pidién-  
 do agua para la casa núm. 22 de la calle del  
 Puyuelo, y á la de D. Manuel Elósegui, para  
 la cochera que posee en el barrio de San Mar-  
 tín, núm. 46.

La tasación y condiciones para la venta en  
 subasta de solares de la manzana núm. 53 del  
 ensanche queda oho días sobre la mesa.

De la de Obras.—Se accede á la instancia  
 de D. Francisco Urrestarazu y consortes de  
 que no quede obstruido el camino que conduce  
 al barrio de Amara desde el puente de la fá-  
 brica de gas; á los planos que presenta D. Joa-  
 quín Eceiza para construir un barracón en el  
 barrio de Igueldo; á la de D. Matías Artega,  
 solicitando autorización para construir un es-  
 polón con sillería entre la finca denominada  
 villa Aurora y la carretera que se dirige al An-  
 tiguu, y son aprobados los planos que presenta  
 D. Luis Arcelus, para colocar un mirador en el  
 piso 4.º de la casa núm. 5 de la calle de Ga-  
 ribay.

### NOTICIAS

#### Loco por España

Es curioso el siguiente caso de locura que  
 leemos en el *Figaro*:

«Mr. Luis J., comerciante de la calle de  
 Guenegand, antiguo soldado de la armada, con-  
 servaba de su paso por la Infantería de marina  
 una afición muy decidida á las aventuras de  
 mar y tierra.

El hombre se interesó de una manera parti-  
 cular por la guerra hispano americana, pene-  
 trando todas sus simpatías en España.

El desastre de la flota española en Manila  
 lo exasperó, y desde entonces no dejó un día de  
 tronar contra los americanos.

Ayer mañana (el jueves) Mr. J. fué súbi-  
 tamente acometido de un terrible acceso de de-  
 mencia.

—¡Yo lo mataré!—gritaba—¡Todos, todos,  
 todos!

Y después de haber golpeado la mesa, to-  
 mó un trinchante y se arrojó sobre su mujer,  
 á quien en su locura tomaba por una ameri-  
 cana.

A los gritos lanzados por madame J. acudió  
 gente, y el pobre loco, desarmado no sin  
 trabajo, fué llevado á la enfermería especial del  
 Depósito.

Ha llegado á Vitoria el gobernador civil que  
 fué de esta provincia cuando los tristes sucesos  
 de Agosto de 1893 D. Rafael Barrio, con obje-  
 to de alquilar habitación en aquella ciudad para  
 pasar el verano.

En la estación de Amorebieta (Vizcaya)  
 ocurrió anoche un lamentable accidente.

Un viajero llamado José Vicente Zubajá-  
 regui, que se dirige á Guernica en el último  
 tren del ferrocarril Central, al llegar á la esta-  
 ción de Amorebieta, y sin que el tren hubiera  
 parado, se arrojó al andén con tal desgracia, que  
 cayó entre las ruedas, pasándole por encima  
 dos ó tres carruajes.

El infeliz quedó muerto en el acto.

Era natural de Navarra y habitaba en el ca-  
 serío denominado Arroza.

Procedente de Nantes entró ayer en el  
 puerto de Pasajes la balandra *Ferdinand*, en  
 lastre, y el lancho de pesca francés *Julio*.

Salleron el *Sixto Cámara*, para Avilés, con  
 calamina; el *Joshepa Antoni*, para Gijón, con  
 papel; el *Fram*, para Rouen, con carga general;  
 el *Congo*, en lastre, para Bilbao, y el *México*,  
 con carga general, para Zumaya.

Un niño llamado Angel Macazaga, de siete  
 años, fué llamado ayer en el cuarto de socorro  
 de la dislocación del brazo derecho, que se pro-  
 dujo á consecuencia de una caída en la calle  
 del General Echagüe.

Parece que en las oficinas francesas de re-  
 clutamiento se tiene muy mala opinión de los  
 campeones del veloz-sport, en lo referente á su  
 utilidad para el servicio militar.

Ultimamente han sido declarados inútiles  
 ocho de los mejores ciclistas franceses, algunos  
 de ellos conocidos más allá de las fronteras, co-  
 mo Nieuport, Deschamps y el gigantesco Du-  
 mont, por causa de enfermedad del corazón;  
 Ruinat por hipertrofia del mismo; los dos tan-  
 demistas y Revot Domain por constitución dé-  
 bil y defectuosa, y Deneau por causa de una  
 lesión en la pierna.

En el consulado de Bruselas fué reconoci-  
 do el celebrísimo campeón Paul Bourillon,  
 al que asimismo se le encontró demasiado débil  
 para cumplir con las exigencias del servicio  
 militar.

Por hallarse en malas condiciones higiénicas  
 el patio de la casa núm. 11, de la calle del  
 General Echagüe, fué denunciado ayer el due-  
 ño de la referida finca á la inspección munici-  
 pal.

De regreso de Santander donde ha permanecido  
 algunos días, se encuentra en esta ciudad  
 el señor D. Luis Calisalvo.

El batallón de Sicilia, al regresar ayer tarde  
 del campo de maniobras, marchó al compás del  
*Guernikako Arbola*, arreglado en tiempo de  
 pasadoble.

Desde el 11 al 18 de esta mes han sido regi-  
 strados por las oficinas del Lloyd, 19 siniestros  
 y accidentes marítimos.

El número de los registrados desde 1.º de  
 Enero del corriente año, asciende á 587.

En igual tiempo del año anterior ocurrie-  
 ron 678.

Al Ayuntamiento se ha presentado para su  
 aprobación el plano de reforma de la fachada  
 del antiguo Teatro-Circo, que consistirá en la  
 apertura de un nicho á la altura del primer  
 piso, que ocupará una efigie de San Ignacio de

Paris bajo la tutela, por lo demás poco tirá-  
 nicos, de su suegra. De esta manera llegó á  
 crearse una reputación de excelente marido,  
 y lo cierto es que los hay pocos.

La duquesa Blanca gozaba desde hacía  
 algunos años de las dulzuras tranquilas de  
 este himeneo, pareciéndole que tal estado se  
 asemejaba bastante á la felicidad, cuando  
 una noche, al entrar en casa de su madre la  
 señora Guy-Ferrand, que se encontraba en-  
 ferma, recibió la sorpresa de ver instalado á  
 un extremo de la chimenea á su primo  
 Raoul de Chalys, que había llegado de Mar-  
 sella la mañana del mismo día, después de  
 una prolongada estancia en Levante.

El señor de Chalys, huérfano desde su in-  
 fancia, había tenido por tutor al padre de  
 Blanca, y después de la muerte del señor de  
 Guy-Ferrand, se había hecho un deber de ro-  
 dear á su viuda de asiduos cuidados y de  
 atenciones filiales; por consiguiente, sus rela-  
 ciones con Blanca habían traspasado bastante  
 los límites de un parentesco ordinario. Sin  
 embargo, la joven, al volverse á encontrar  
 con él al cabo de tantos años, demostró más  
 sorpresa que expansión, y hasta tomó para  
 recibir el abrazo fraternal cierto aire de du-  
 quesa.

Después de los primeros cumplidos, le di-  
 rigió algunas preguntas de poco interés, é in-  
 mediatamente se encerró en un frío silencio,  
 mientras que su madre proseguía con amis-  
 toso empeño el interrogatorio detallado que  
 le legada de Blanca había interrumpido. A  
 poco, la señora de Guy-Ferrand se sintió fa-

tigada y se retiró, rogando á Raoul que hi-  
 ciera compañía á la señora de Sanves hasta  
 que su coche viniera por ella.

El primer minuto de entrevista á solas,  
 fué silencioso y como embarazoso; el señor  
 de Chalys observaba á la joven duquesa con  
 aire de curiosidad.

—Prima mía—dijo de pronto Raoul—  
 debo complimentar á usted en dos sentidos:  
 primeramente porque ha llegado á ser una  
 mujer muy hermosa, y luego porque sé que  
 es usted feliz, y si hay algo en el mundo que  
 pueda causarme un verdadero placer, es eso.

Blanca, al oír estas palabras, levantó la  
 vista para mirarle de frente, y él entonces  
 pudo notar que aquellos ojos que le miraban  
 estaban cubiertos de un velo húmedo: trató  
 de sonreír y de contestar, pero sus labios se  
 agitaron sin encontrar palabras; desfallió  
 su corazón y se deshizo en lágrimas. Raoul  
 sorprendido ó indeciso, dió un paso hacia ella  
 pero ella le detuvo con la mano y salió apre-  
 suradamente del salón.

El conde de Chalys quedó un momento  
 sobrecoigido, con las miradas fijas en la  
 puerta por la cual acababa de salir su  
 prima Blanca; después, juntando las manos,  
 dijo:

—¡Ah! ¡Dios mío! ¿Qué es lo que pasa  
 aquí?—Y se quedó reflexionando, no sin  
 alguna amargura; sacudió bruscamente la  
 cabeza, y después de una pausa:—¿Qué debo  
 hacer?—repuso.—¡Marcharme? ¡Ah, bueno!  
 ¡He ahí una tarea inútil. ¡Váyase usted á  
 París!... ¡Ah, Señor, Dios mío!...

### CAPITULO IV

#### La duquesa Blanca

Blanca de Guy-Ferrand, duquesa de  
 Sanves-Blanchefor, á quien se llamaba la du-  
 quesa Blanca, era una señora de poca estatu-  
 ra, nada hermosa, apenas linda pero encan-  
 tadora.

Era además un poco débil y de salud  
 bastante delicada; tenía el cabello de un ru-  
 bio ceniciento, y de un azul mezclado de gris  
 lo ojos, cuyas pestañas eran invisibles. Su  
 fisonomía un poco infantil, parecía como si  
 hubiese sido modelada por una mano de ar-  
 tista demasiado minucioso.

Lo que la colocaba en el rango de las se-  
 ñoras de nombrada, era la gracia de que es-  
 taba impregnada desde los pies á la cabeza,  
 y más que todo, su exquisito gusto en el vestir.

Efectivamente, siempre estaba vestida,  
 peinada y compuesta por sus propias manos,  
 con una tan perfecta armonía, que era imposi-  
 ble, al verla por la noche con su traje de  
 visita, no imaginar que acababa de salir á la

luz de la luna de un capullo del jardín de las  
 Hadas.

Hacia entonces cinco años que se había  
 desposado con el duque Oswald Luis de  
 Vital de Sanves, veinte años más viejo que  
 ella, pero todavía muy hermoso caballero y  
 muy amable.

El duque frisaba ya en la cuarentena y  
 pensaba lo mismo en casarse que en hacerse  
 turco, cuando tuvo que sufrir por parte de su  
 madre una serie de asaltos desesperados, ante  
 los cuales, después de una honrosa resis-  
 tencia, acabó por capitular, pero no sin con-  
 diciones.

—Mi buena madre—le dijo en aquella  
 ocasión con la mezcla de buen humor, de in-  
 dolencia y de secreta tristeza que le caracte-  
 rizaba;—usted comprenderá bien, como lo  
 comprendo yo, que sus lágrimas son argu-  
 mentos á los cuales tarde ó temprano me  
 rendiré; por tanto, cuanto más pronto mejor;  
 pero, sin que esto sea un reproche, debe us-